

About the work of Samuel Cedillo

By Pierluigi Billone

(Text written for the CD Monologues I-V, solo works 2006-2013 of Samuel Cedillo, Cero-Records 2013)

If a composer works deeply in touch with a musical instrument and decides to open himself completely, without knowing what could happen, he faces the possibility of an unknown relationship.

In such a situation his work turns in an open question about creative freedom and knowledge: about sound as possible revelation, instrumental practice as a discovery, about ourselves, our task, about the individual and public sense of our work.

This approach, which is close to a *religious* feeling, gives the work of the musician its unique and true dignity.

The outcome of the work will be - without exception - surprising, because it breaks and overcomes the temporary balance of what is already known.

Some unknown roots of our relationship with the sound come to light, and this process requires the necessary intellectual and emotional determination to be approached.

We are far away from the academic practice of music as conservative, uncritical and deaf repetition of the tradition (sometimes even without understanding its meaning...).

The musician is one who gives the sound space, but, unlike the academic approach, he goes beyond the limits of what is already recognized as sound.

The sound itself becomes a question.

If what outcomes is difficult to understand, even paradoxical, even if it introduces a not comprehensible difference, or it creates a fracture inside the traditional knowledge, nevertheless the musician accepts this complexity as a question.

The work becomes –this way – a kind of care of the new question; it turns in a form of *thanksgiving*.

New and open sound relationships arise only by transforming or overcoming the traditional musical knowledge.

The instrumental practice itself and its limits become therefore a question: a body exploring new relationships overcomes them with a jump (...*wild things run fast*...).

New questions are introduced in the musical practice; they oblige the performer to think again the fundamentals of his relation with the instrument. Even in a paradoxical way.

This new task implies awareness and a practical and intellectual flexibility, which not everybody is ready to offer.

The loneliness of this way of thinking and working (each new work a new journey...) is only apparent. What is coming up is going to become a (possible) place of knowledge and communion. This is our difficult practice of written music, fixed in the notation to be able to become and remain an occasion of knowledge.

A written music –whatever it is – is always a kind of place open to everybody. Although it is the result of an individual work, it gathers in itself a future common knowledge, immediately addressed to the community

Many musicians do believe in this practice, in its value as knowledge, and they keep working through and despite many difficulties and the constant risk of isolation and misunderstanding. Samuel Cedillo is with no doubt one of them.

If oriented by an aware discipline of discovery, a work for solo instrument is always an exploration of unknown fields, an evocation of possible relationships and of a sense almost unknown before, a concentration of forces inside a lighting order.

It is definitively an emotional and abstract adventure of construction.

This makes the experience of listening to a solo work a particular one: the performer, evoking and listening to a new “voice” out of the material, involves the listener in an extreme direct way and on every level.

The soloist dimension seems almost to “nullify” the distinction performer – listener.

This precious connection celebrates a communion whose sense can be only underestimated.

The five solo works here collected *Monologues I-V*, show in different ways, how the constructed life of sound and its relationships are the result of a deep contact of the body with the material. But at the same time and in an original way, here the contact is immediately an “abstract” emotion: from the beginning the sound is “captured” (looked for, practiced and thought) within abstract connections which offer him a space of evolution, new possibilities and limits of existence.

This inseparable closeness of emotion and abstraction, of sound forces -whose identity often seems unknown, and of an order– whose law is at the beginning difficult to decipher, all this defines the actual work of Samuel Cedillo.

Pierluigi Billone, Vienna 30.7.2013

Sobre el trabajo de Samuel Cedillo

Por Pierluigi Billone

(Texto escrito para el librito del disco Monólogos I-V, trabajos para instrumento solo 2006-2013 de Samuel Cedillo, Cero-Records 2013)

Traducción: Ana Alanís

Si un compositor trabaja profundamente en contacto con un instrumento musical y decide abrirse por completo, sin saber lo que podría suceder, se enfrenta a la posibilidad de una relación desconocida.

En tal situación su trabajo se vuelve una pregunta abierta sobre la libertad creativa y el conocimiento: sobre el sonido como una posible revelación, la práctica instrumental como un descubrimiento, sobre nosotros mismos, nuestra tarea, sobre el sentido individual y público de nuestro trabajo.

Este enfoque, que se encuentra cerca de un sentir *religioso*, le da al trabajo del músico su única y verdadera dignidad.

El resultado del trabajo será – sin excepción - sorprendente, porque rompe y supera el balance temporal de lo que ya se conoce.

Algunas raíces desconocidas de nuestra relación con el sonido salen a la luz, y este proceso requiere de la necesaria determinación intelectual y emocional para abordarlo.

Nos encontramos lejos de una práctica musical académica conservadora, acrítica y como sorda repetición de la tradición (a veces incluso sin entender su significado...)

El músico es alguien que da espacio al sonido, pero, a diferencia de la aproximación académica, va más allá de los límites de lo que es ya reconocido como sonido.

El sonido mismo se convierte en una pregunta.

Si lo que resulta es difícil de entender, hasta paradójico, aún si introduce una diferencia no comprensible, o crea una fractura dentro del conocimiento tradicional, no obstante el músico acepta su complejidad como problema.

El trabajo se convierte –de esta manera- en una especie de atención a la nueva problemática; se vuelve una forma de *acción de gracias*.

Nuevas y abiertas relaciones de sonido surgen sólo por la transformación o la superación del conocimiento musical tradicional.

La práctica instrumental en sí misma y sus límites devienen por lo tanto en un problema: un cuerpo que explora nuevas relaciones los supera con un salto (*...wild things run fast ...*)/(*...las cosas salvajes corren rápido...*)

Nuevas interrogantes se introducen en la práctica musical; obligan al intérprete a pensar de nuevo los fundamentos de su relación con el instrumento. Incluso de manera paradójica.

Esta nueva tarea implica sensibilización y una flexibilidad práctica e intelectual, que no cualquiera está dispuesto a ofrecer.

La soledad de esta forma de pensar y trabajar (cada nueva obra un nuevo camino...) es sólo aparente. Lo que viene se convertirá en un (posible) lugar para el conocimiento y la

comuni3n. Este es nuestro difi3cil ejercicio de la m3sica escrita, fijado en la notaci3n para poder llegar a ser y seguir siendo un motivo de conocimiento.

Una m3sica escrita –sea lo que sea- es siempre una especie de lugar abierto a todo el mundo.

Aunque es el resultado de un trabajo individual, re3ne en s3 misma un futuro conocimiento com3n, inmediatamente dirigido a la comunidad.

Muchos m3sicos creen en esta pr3ctica, en su valor de conocimiento, y se mantienen trabajando a trav3s y a pesar de muchas dificultades y el constante riesgo del aislamiento y la incomprensi3n. Samuel Cedillo es sin duda uno de ellos.

Si es orientada por una disciplina consciente de descubrimiento, una obra para instrumento solo es siempre una exploraci3n de campos desconocidos, una evocaci3n de posibles relaciones y de un sentido antes casi desconocido, una concentraci3n de fuerzas dentro de un orden de iluminaci3n.

Es definitivamente una aventura de construcci3n emocional y abstracta.

Esto hace la experiencia de escuchar una obra para instrumento solo, una en particular: el int3rprete, evocando y escuchando una nueva “voz” fuera del material, envuelve al escucha de una manera directa y extrema y en todos los niveles.

La dimensi3n solista parece casi “anular” la distinci3n int3rprete-escucha.

Esta preciosa conexi3n celebra una comuni3n cuyo sentido puede ser subestimado.

Los cinco trabajos para instrumento solo aqu3 reunidos *Mon3logos I-V*, muestran de diferentes maneras, c3mo la vida construida del sonido y sus relaciones son el resultado de un profundo contacto del cuerpo con el material. Pero al mismo tiempo y de una forma original, aqu3 el contacto es inmediatamente una emoci3n “abstracta”: desde el principio el sonido es “capturado” (buscado, ejercido y pensado) en conexiones abstractas que le ofrecen un espacio de evoluci3n, nuevas posibilidades y l3mites de existencia.

Esta inseparable cercan3a de emoci3n y abstracci3n, de fuerzas de sonido –cuya identidad a menudo parece de un orden desconocido- cuya ley es al inicio difi3cil de descifrar, todo esto define el trabajo actual de Samuel Cedillo.

Pierluigi Billone, Vienna 30.7.2013